Quimera

Laboratorio de Varia Invención

Curso-taller en línea de escritura creativa
Impartido por Federico Jiménez

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

Sayri Karp Mitastein
Dirección

Carmina Nahuatlato Frías
Coordinación de promoción

Federico Jiménez
Coordinador del curso-taller en línea

Jorge Orendáin Caldera
Corrección

Iordan Montes
Diagramación y diseño

Primera edición, 2020

D.R. © 2020, Editorial de la Universidad de Guadalajara
José Bonifacio Andrada 2679
Colonia Lomas de Guevara
44657 Guadalajara, Jalisco

01 800 UDG LIBRO
www.editorial.udg.mx

Septiembre de 2020
Hecho y editado en México

Laboratorio de Varia Invención

Textos
© Federico de Jesús Jiménez Huerta, Ana Verónica Torres Licón, Andrea Margarita Sánchez Lárraga, Claudia Iris Gómez Gutiérrez, Elba Irene Vega Fregoso, Felipe Cabello Zúñiga, Fernando Ulises Moreno Araiza, Isela Anahí Navarro Ortega, José Antonio Hernández López, José Elías Martínez Ramírez, Juan Antonio Beltrán Carrillo, Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez, María del Pilar Fernández Gómez, María Guadalupe Martínez Morales, María Isabel Partida Ravelero, Mariana Teresa Rodríguez Mota, Miguel Ángel Galindo Núñez (*Ome Galindo)*, Mónica Patricia Betancourt Rodríguez, Nidia Gabriela Becerra Gómez, Xóchitl Ramírez Hernández, Yazmín Liliana Cortés Bandala.

Los autores permiten copiar, reproducir, distribuir y comunicar públicamente esta obra, siempre y cuando se cite y reconozca la fuente original, especialmente al autor y al editor. No se permite fragmentar la obra, generar obra derivada ni utilizarla con fines comerciales.

Índice

Presentación
Federico Jiménez 8

Ficcionario 10

Blackout Poetry 16

Autorretrato verbovisual 22

Antidecálogos, poéticas y manifiestos 26

(Sin título)
Nidia Gabriela Becerra Gómez 27

Antidecálogo
Mónica Patricia Betancourt Rodríguez 32

Decálogo del buen escritor
María Isabel Partida Ravelero 33

Arte poética
Irene Vega 34

Cono visor
Juan Antonio Beltrán Carrillo 36

Cuestionario Proust 39

Cuestinario Proust
Yazmín Liliana Cortés Bandala 40

Me acuerdo (OULIPO) 44

Me acuerdo
Irene Vega 45

Me acuerdo
Xóchitl Ramírez Hernández 47

Ejercicios de estilo de R. Queneau (OULIPO) 49

Vulgar
Juan Antonio Beltrán Carrillo 50

Minificción 51

Zolá
Xóchitl Ramírez Hernández 52

Esto fue en el primer otoño de la guerra (cristera)
Mónica Patricia Betancourt Rodríguez 53

Granos de arena
Ome Galindo 55

P.I.E.D.R.A. **56**

Conjuro (Condeno, Olvida, No, Juramentos, Última, Rezo, Ojos)
Xóchitl Ramírez Hernández **57**

Ausencia (Alguno, Útil, Sentencia, Enemigo, Nunca, Cantina, Idilio, Amargo)
María Guadalupe Martínez Morales **58**

Poesía no es **59**

Poesía no es…
María del Pilar Fernández Gómez **60**

Más fácil decir lo que sí es
Irene Vega **61**

Poesía
Andrea Margarita Sánchez Lárraga **63**

Poesía no es…
María del Pilar Fernández Gómez **64**

Poesía no es
Nidia Gabriela Becerra Gómez **65**

Poesía no es
José Antonio Hernández López **66**

Poesía no es y sí es
Xóchitl Ramírez Hernández **68**

Testamento 69

Testamento para impugnar
Irene Vega 70

Antitestamento
Juan Antonio Beltrán Carrillo 72

Materia de testamento
María del Pilar Fernández Gómez 73

Testamento
Ome Galindo 75

Materia de testamento
Xóchitl Ramírez Hernández 77

HAIKUZACIÓN (OULIPO) 78

Haiku
Fernando Ulises Moreno Araiza 79

Memorial de nuestro país
Andrea Margarita Sánchez Lárraga 80

Poesía visual (objetos e intervención de imágenes) 81

Ensayo 84

Jaque mate a Wittgestein
Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez 85

Reflexiones en torno al joto posmoderno
Ome Galindo 89

Un amigo que cuide mi mente y mi voz
Isela Anahí Navarro Ortega 92

Aforismo 97

Aforismo
José Elías Martínez Ramírez 98

Aforismo
Isela Anahí Navarro Ortega 99

DesAforismos SubCulturales
Miguel Ángel Galindo Núñez 100

Estrategias de creación literaria 102

Océano de letras
Irene Vega 103

Dime cómo te llamas y te diré quién eres
Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez 106

Creando historias con bloques
Mónica Patricia Betancourt Rodríguez 109

Microficción con juego de lotería
Fernando Ulises Moreno Araiza 111

Presentación

Federico Jiménez

El *Laboratorio de Varia Invención. Curso-taller en línea de escritura creativa* se constituyó como un espacio de creación literaria en libertad, encaminado a producir experiencias estéticas a partir de la exploración de técnicas de escritura creativa con el fin de proyectar la invención, construir la *poiesis*, o "creación" y reflexionar en torno a los procesos creativos personales y colectivos.

La concepción de este espacio parte de que la lectura y la escritura son actos de creación, simbióticas y diversas; la creación es un acto potencial incluyente de libertad y libertario; el cosmos se lee y se recrea por medio de nuestros sentidos: puertas para la creación; la imaginación de otros es nuestro detonante; la creación lo es todo.

Este curso-taller se ofreció en modalidad virtual debido al contexto sanitario que vivimos, pero eso no limitó la creatividad de los 26 participantes, profesores y talleristas, quienes experimentaron en torno a los géneros de la narrativa, la poesía, el ensayo, las escrituras

expandidas y la propuesta de estrategias creativas que el lector de este plaquette podrá desarrollar, transformar y compartir.

Esperamos que disfrutes la lectura de estos experimentos, hazlos tuyos, compártelos. Hagamos que la ceración siga fluyendo.

Ficcionario

Esta actividad de desbloqueo creativo consiste en elegir una serie de palabras a las que se les buscará una nueva definición por medio de un juego de azar con frases de un libro. Los hallazgos suelen resultar en relaciones metafóricas afortunadas como las siguientes.

(Ana Verónica Torres Licón, Andrea Margarita Sánchez Lárraga, Elba Irene Vega Fregoso, Felipe Cabello Zúñiga, Fernando Ulises Moreno Araiza, Isela Anahí Navarro Ortega, José Antonio Hernández López, José Elías Martínez Ramírez, Juan Antonio Beltrán Carrillo, Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez, María Isabel Partida Ravelero, Mariana Mota, Ome Galindo, Mónica Patricia Betancourt Rodríguez, Nidia Gabriela Becerra Gómez, Xóchitl Ramírez Hernández, Yazmín Liliana Cortés Bandala).

A

Anónima. El oído también participa de la fiesta.

Arte. 1. Te persigue cada día para encontrar tu semblante ignorado. 2. Voy a hacerte un altar y ponerte en el calendario. 3. Espíritu impalpable.

Aventurar. La hora del crepúsculo, que es una hora impregnada de lontananzas.

B

Basura. Un libro de mi papá tenía una selección de sus poemas elegidos por Yeats.

Beso. ¡Ah! el veneno y la espada.

Bruja. Todos te desean pero ninguno te ama.

C

Caminar. Uno de los primeros filósofos que se ocupó de estas cuestiones, Aristóteles, imaginó el siguiente ejemplo: Un barco lleva una importante carga de un puerto a otro.

Cascabel. Cuando estaba vivo y tenía un corazón de hombre.

Creación. Hasta en el desierto florece.

D

Dios. Se convierte en fonema.

E

Ensimismado. Que está haciendo lo que él jamás haría.

Escritor. 1. ¿Qué muralla que pueda resistir al canto? Nada te puede separar del telón de tierra o de la nube si te poner a cantar. 2. Le ha mentido sin más, resistiendo el impulso de sentarse a despepitarlo todo.

Extrañar. Palpar la revelación elemental que constantemente nos huye.

H

Hartazgo. Una miseria, al fin, pero de paso el fin de la miseria de vivir.

I

Invención. 1. Todos cedemos a este desvarío. 2. Me paro aquí en medio, saco mis artefactos, enciendo la vela y hago volar estas pelotas, de manera que usted me

ve actuando. 2. Calzado femenino que se caracteriza por tener el talón descubierto. De atractivo visual, suave al tacto y de envergadura. Lo prefieren las adolescentes y cualquier mujer atrevida.

L

Literacidad. Necesidad de algunas dosis de ficción.

Literatura. 1. ¿Quién no se ha sentido impulsado a violar los límites? 2. De las simas profundas surgen clamores exigentes; salta el frenesí redentor de la escala del tiempo. 3. El yo profundo que no dejas expresarse. 4. Con Dios también se puede recurrir a la violencia. Él mismo, cuando necesita más particularmente a uno de nosotros, nos escoge y nos violenta.

Luciérnaga. Literal, a la vanguaria. Son vestuarios individualistas, experimentales y no tradicionales diseñados para establecer nuevas tendencias, buscando la innovación.

M

Magia. Es la tierra que crece.

Minutero. Nos vigilaba con mirada airada.

Mujer. Un pedazo de luna en el bolsillo.

N

Narración. Te buscaba aunque mi corazón sufría.

Noche. Tendríamos que desnudarnos y mirar las estrellas desde acá.

Norte. Un rayo rojo de sol escapó como un dedo por el rasgón de una nube.

O

Oración. Días de oscuridad.

P

Poema. Tu voz que no reconoces.

Poesía. 1. Y este mundo producía una extraña música, como el agua corriente y el viento. 2. Es que un mundo totalmente vivo tiene la fuerza de un infierno. ¿No es acaso esto el acto poético? 3. El día que comencé a vivir. 4. Es un queso hecho a mano, en cuya preparación es menester recurrir a métodos ancestrales. Su abundante contenido de grasa y humedad, así como su frágil consistencia lo hacen perfecto como postre para degustarse a cucharadas después de la comida.

Puerta. Ha llegado la hora que se anunció tiempo atrás.

R

Rareza. No hay más que un misterio: el hombre.

Runa. Dormir y tener de nuevo aquel sueño.

S

Surgir. Suerte de realidad mucho más densa que la del ensueño.

V

Vida. Su propósito es más profundo.

Vivir. Lo que quiero decir es que ciertas cosas uno puede aprenderlas o no, a voluntad.

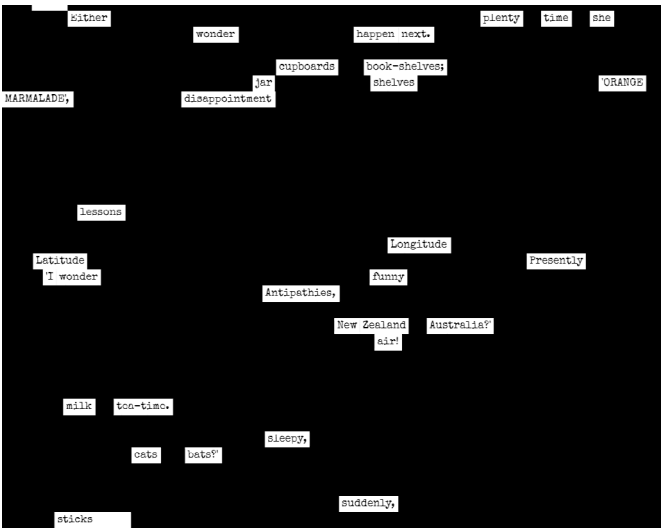
Volar. Sin exaltación, contentándose con pequeños placeres.

Y

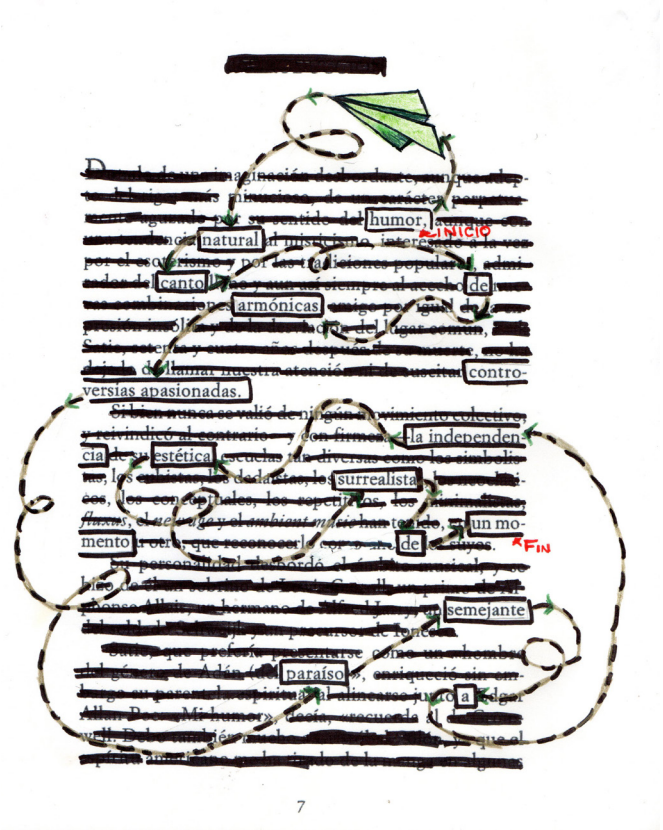
Yuxtaposición. Si ya habías determinado la perdición del pueblo y lo habías abandonado, ¿para qué enviarme?

Blackout Poetry

Técnica de desbloqueo creativo desarrollada por el escritor e ilustrador estadounidense Austin Kleon que consiste en oscurecer las palabras no indispensables para crear un nuevo texto a partir de uno ya existente. Quien se aventura a crear un poema *blackout* construye un nuevo texto dejando visibles las palabras elegidas de una nube de palabras existentes.



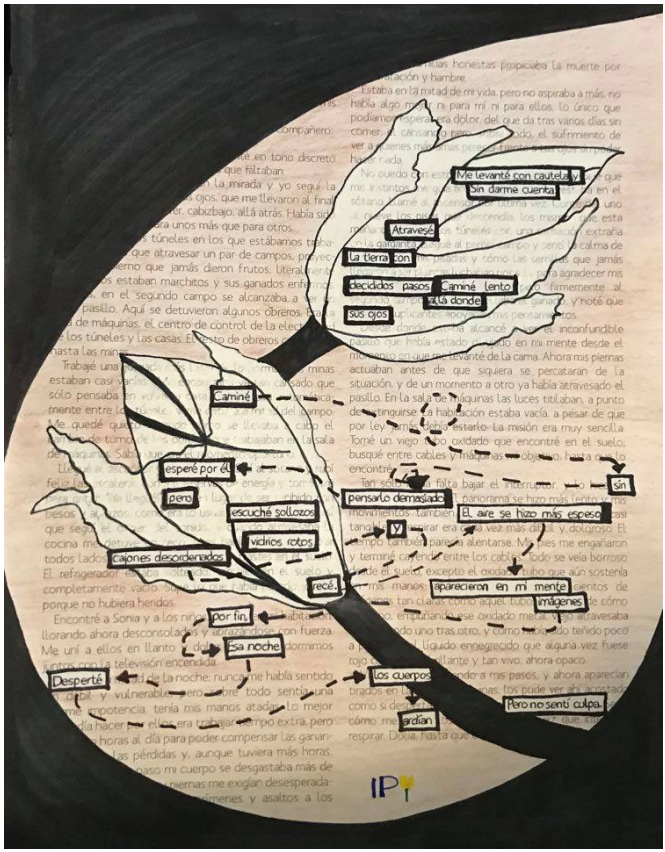
Yazmin Liliana Cortés Bandala



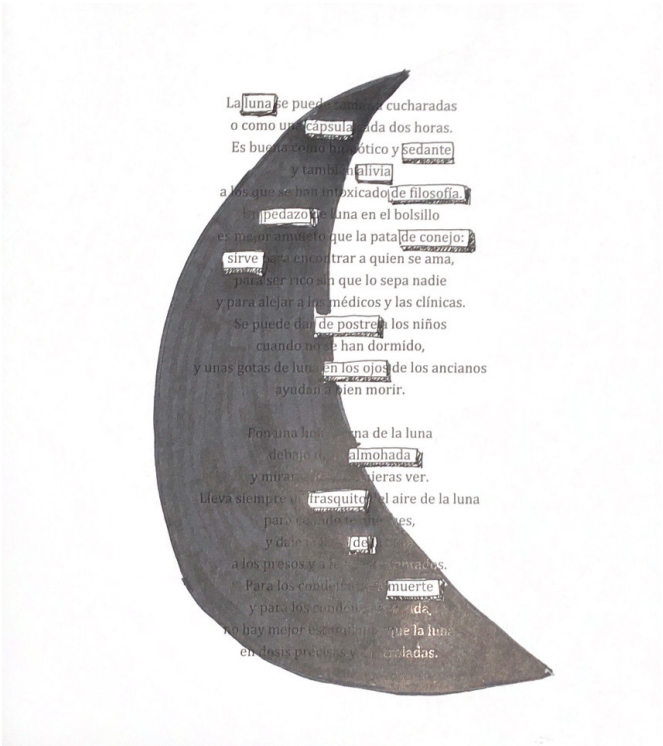
Nidia Gabriela Becerra Gómez



Isela Anahí Navarro Ortega



María Isabel Partida Ravelero



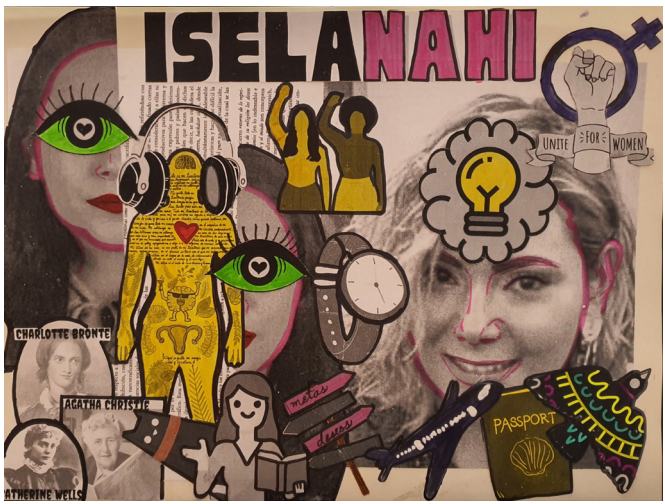
María Isabel Partida Ravelero

Autorretrato verbovisual

Variante de *collage* dirigido a expresar con imágenes y palabras la identidad del autor.



Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez



Isela Anahí Navarro Ortega



Claudia Iris Gómez Gutiérrez

Antidecálogos, poéticas y manifiestos

Los siguientes textos son sugerencias, perspectivas, manifestaciones y reflexiones en torno al quehacer creativo.

(Sin título)

Nidia Gabriela Becerra Gómez

La cosa: ¿Ya?
Yo: No.
(Una hora después)
La cosa: Meee abuuurrrooooo.
Yo: ¡Que te calles!
(Otra hora después)
Yo: ¿Y ese cosquilleo? ¡Ya te dije que me dejes en paz! Se me puede hacer ansiedad.
La cosa: ¡Ay, no exageres! Soy yo y no pienso dejarte tranquila. Ya me harté ¿podemos trabajar ya?
Yo: Ahora no tengo tiempo, necesito terminar. Jeje mira ya parezco, actúo y me escucho como adulto.
La cosa: Ese es el punto, mensa. Y por eso estoy aquí.
Yo: Para sabotearme.
La cosa: No, eso lo haces muy bien sola. Yo solo vengo a recordarte tu esencia. No pareces adulto, ya te dije que pareces DES-almada.
Yo: Pues ya te dije yo que si no entra en las indicaciones,

¡NO-LO-PO-DE-MOS-U-SAR! Tus ideas son demasiado alternativas.

La cosa: Jamás seguiste indicaciones y no fue desobediencia, solo eras tú. Y encima ¿les piensas enseñar eso a tus alumnos? Son los primeros en desarmar tus indicaciones ridículas.

Yo: ¡¡¡Shhhh!!! deja que me concentre…

La cosa: ¿Segura? Luego no estés chillando con que: ¡ay, estoy muy oxidada! ¡ay, extraño a la Nidia que todo lo podía! ¡ay, que la cabeza me retumba y me pesa!

Yo: Pues es que tengo que terminar esto y ya no me queda tiempo, ya te dije que no eres tú, es la burocracia. ¡Oye!, ¿qué haces?

La cosa: Tomando decisiones, permíteme, a ver. ¡Déjame!

Yo: Menos me va a quedar tiempo, quítate, por favor. ¡Deja que me siente a trabajar!

La cosa: Llevas horas sentada sin hacer nada, ni pelarme. ¿A eso le llamas trabajar? ¡A ver, hazte a un lado!

Yo: ¡Ayyyyy! Está bien, solo a ti se te ocurre. Me vas a atrasar más.

La cosa: ¡Shhh! (teclea) mira… mmm… ¿te acuerdas cuando imaginábamos que te harías pequeñita, pequeñita para entrar por el oído de las personas

y ver detrás de sus ojos, para saber cómo veían y por qué eran así? *(teclea cada vez con más ahínco).*

Yo: ¡Uuuuuhhh! Tenía 4 o 5 años, wey, ya se me había olvidado.

La cosa: *(Sigue tecleando sin parar)* ¿Y qué tal cuando descubriste que te chocaba todo lo que era igual y querías buscar otra forma de ver y decir las cosas? También fue idea mía, te aviso.

Yo: Ay, jejeje, sí es cierto.

La cosa: ¿Que con el saborcito del riesgo?, ¿y la convicción?, ¿o me vas a decir que te choca cómo te miran emocionados cuando tu voz va cargadita de todo eso que sientes?, ¿a poco ya se te olvidó que te estrenaste la capacidad pulmonar la primera vez que te pusiste frente a público y descubriste que podías hablar fuerte y ser escuchada?, ¿quién crees que estuvo detrás de todo eso?

Yo: La verdad es que fue único, jajaja, no veía a nadie por las luces, pero sentirlos y sentirme fue crucial. Qué rápido se olvida uno de esas cosas. ¿Ver… ¡Oooyeee! Dijiste que ibas a terminar el trabajo, ¿por qué me distraes?

La cosa: ¡Tranquila, morra! ¡'Ora, espérate!

Yo: ¡Déjame ver qué estás haciendo, quí-ta-te!

La cosa: ¡Auuuch! ¡Está bueno, ya! ¡Vas!

Yo: Más te vale que no sea otra de tus burradas para

llamar la atención, no se me olvida cómo me has interrumpido últimamente… *(Lee)*

La cosa: ¡Es que te pasas! Ahí te quedas, mirando al infinito y a eso le llamas trabajar, pierdes el tiempo en vez de dármelo a mí. ¡No es justo!

Yo: *(Mientras sigue leyendo)* ¡Ooooye! pues sí, eh, me late. *Llee)* ¡Claro! ¡Es completamente lo que hago como actriz... y como teatrera!

La cosa: Hey, hey, hey, ¡lo que hacemos!

Yo: ¡Por supuesto! Así sí los involucro a todos y además es inevitable que se muevan y que le busquen. Uyyy, ¡¿te acuerdas cuando me sugeriste eso de dar una imagen para despertar la imaginación, pero incompleta para que la termine el espectador?! Podemos... Eit ¿Qué haces?

La cosa: Ahí está tu compu, te hice el paro para que dejes de divagar. Aparte ya me aturdiste con tus reclamos.

Yo: No, no, no, síguele. ¡Vas muy bien!

La cosa: ¡A dio'!

Yo: ¡Ándale! Porfa. Está genial la idea, igual trabajamos juntas.

La cosa: ¡Ajajá! ¡Te dije! No por nada me conocen como la musa, inspiración, creatividad, talento…

Yo: La cosa…

La cosa: Ah sí, tú, con tus raras formas de querer… pero soy la cosa que te hace respirar y la cosa que hace que todo se vea mejor, ¿o no, llorona?

Yo: Ash, bueno, chiii.

La cosa: Yo le sigo, pues, pero ¿como que hace hambrita, no?

Yo: Ok, ok, voy, ¿chocolate?

La cosa: Mitad sal, mitad dulce.

Yo: Zas… ¡Síguele, pues!

La cosa: ¡A huevo!

Antidecálogo

Mónica Patricia Betancourt Rodríguez

1. Deja fluir libremente tus ideas.
2. Relaja tu mente, abre tu corazón.
3. Deja que tus manos recorran las letras.
4. Dibuja en el viento, captura los detalles, interpreta lo que tus ojos ven.
5. Escucha el susurro de la inspiración y pon manos a la obra.
6. Observa, respira, escucha, siente, degusta, la creación está en todas partes.
7. No pongas límites.
8. Una obra jamás esta terminada.
9. Ama y disfruta lo que haces.
10. Imprime pasión a cada trazo, a cada letra, a cada pincelada.

Decálogo del buen escritor

María Isabel Partida Ravelero

1. Para escribir se necesita tener bien puesta la inspiración.
2. Hay que usar las palabras con el mismo cuidado que se protege una flor diente de león; para que no vuelen sus hojas por doquier.
3. No solo aquello que lloras, amas u odias debe ser catapultado en una hoja; también lo que ignoras cuando caminas por las calles, o cuando despiertas tarde y no ves el amanecer.
4. Antes de sentarte a escribir, aprende a leer el mundo.
5. Y, aun así, tengas cien años, cien años ponte a escribir.
6. Los textos, como las plantas, tienen sus propiedades que ayudan a aclarar el alma.
7. Si las letras no vienen a ti, entonces rodéate de libros.
8. La ortografía es el principio de una aventura que crea historias lúcidas.
9. Una oración bien estructurada dice más que mil palabras.
10. Leer es para la escritura lo que la respiración para nuestra existencia.

Arte poética

Irene Vega

Escribir
por una vez
poesía definitiva

aquella que a través
de la palabra
logre asir la vida
sin parecer apenas
su remedo

escribir, por una vez
y que de la página
surjan mariposas enervantes
y antiguos justicieros

escribir como un hechizo
de lectores consumados e inexpertos
y que la ficción
sea algo más que espejo:
carne dura

sangre pura
escribir que no sean
solo palabras (savia de la vida)
que exclamen todos:
¡sabía de la vida!
... y del hastío,
del nacimiento de los niños
el trabajo cotidiano
y la muerte real

lograr que lo virtual
se vuelva amargo
y regresar
al cuerpo
a la lombriz
al menstrúo
al manglar

escribir la verdad
sin periodismo ni historia
y que de todos los huecos de
la hoja brote el absoluto
de la rosa...

Cono visor

Juan Antonio Beltrán Carrillo

Al principio salen las palabras como faroleadas, sin forma, como cuando le abro la puerta de la casa al perro en cuarentena, ¡sale despavorido hacia ninguna parte!, lo que quiere es correr. Así también, las palabras salen en cuanto les abro la puerta. ¿Qué expresan por sí solas?, no sabría decirlo, pero algo quieren comunicar, así que por un momento las dejo andar afuera, sueltas, como perros en cuarentena. Y luego van tomando forma cuando se acostumbran a la luz exterior, cuando se miran entre sí y se descubren distintas, viéndose los colores que las revisten; entonces se me acercan y cada una ocupa un lugar en mi máquina como si fuera función de cine, se acomodan bien puestas en el papel y me preguntan sobre mi vida, sobre las madrugadas que paso despierto, sobre la chica del vecindario ¿ya sabes su nombre?, me preguntan, y a fuerza de insistir me sacan algunas confesiones. Luego contemplo ese fascinante ritual: las palabras danzan y flotan, unas se desvanecen, se marchan sin más, como si hubiesen encontrado un mejor lugar donde existir; otras se

transforman, crecen y se abultan, estas son las que se quedan hasta el final; algunas más se la pasan luchando consigo mismas, se van momentáneamente, persisten y regresan, entonces me miran como si yo tuviera la culpa y adivino la expresión que esconden bajo sus gestos: ¿qué pues, no que no me ocupabas? Me dicen, altaneras, estas son las que más me hacen reír, son canijas.

Al principio no parece nada, pero ya va tomando forma, sí que esto de escribir es complicado, es como el mariachi: hay que saberse la tonada. Sin embargo, tanto en la música como en la escritura lo mejor es dejarse llevar y no retroceder nunca, ni mirar con celo o con lupa lo que se está haciendo en el acto mismo, ¿cuándo se ha visto a un mariachi callarse así nomás? No, ellos le siguen cantando hasta que la gente les aplaude, así el escritor, ¡que siga!, que seguro alguien habrá que le aplauda algún día. Escribir es como hablarle a ese hombrecillo en mi cabeza sujetando un cono visor para ver al otro hombrecillo debajo suyo —en otra cabeza—, y así hay cientos de estos, todos ahí, tan convencidos cada uno de que son los creadores que hasta mueven las manos al mismo tiempo, las mueven como si estuvieran escribiendo a máquina, sonríen y siguen escribiendo, formando castillos invisibles en el aire, castillos que solo ellos miran, y cuando hacen esto, nomás por puro contagio lo hago yo también, empiezo a mover

las manos en mi vieja máquina de escribir. Llega un punto en el que al mismo tiempo estamos escribiendo, los hombrecillos y yo, hasta que mi hoja se llena de palabras altaneras y la desenrollo para comenzar

De nuevo mientras veo de reojo lo que hacen los otros que siguen y siguen escribiendo en el aire, de vez en cuando se toman un descanso para ver con sus conos visores lo que hace el otro, mirando siempre hacia abajo, sin darse cuenta de que desde arriba los observo bien... cada uno de ellos piensa que es el único.

Cuestionario Proust

El cuestionario Proust es un test psicológico que, al emplearlo como recurso literario, ayuda a construir personajes tridimensionales, con claroscuros, con el fin de crear historias más interesantes. Su nombre proviene del escritor Marcel Proust, uno de los personajes famosos que llegó a contestar este cuestionario.

Cuestionario Proust

Yazmín Liliana Cortés Bandala

Nombre del personaje:
Branwell Brontë.

¿Cuál es el defecto propio que deplora más?
La dispersión de mis ideas, intereses y deseos.

¿Cuál es el defecto que usted deplora más en otros?
La incomprensión y superioridad moral.

¿Cuál es su estado mental más común?
La imaginación desenfrenada.

¿Cómo le gustaría morir?
De pie para demostrar los límites de la voluntad humana.

Si después de muerto debe volver a la Tierra, ¿convertido en qué persona o cosa usted regresaría?
En el hombre ilustre y digno de admiración por su talento que soy.

Y si pudiera elegir un personaje de ficción, ¿cuál escogería?
Un noble héroe de tragedia antigua.

¿Cuál es su mayor extravagancia?
Aparentar ser un hombre común y corriente ante los demás.

¿En qué ocasiones miente?
Cuando asumo la vulgar normalidad de los hombres.

¿Qué persona viva le inspira más desprecio?
Aquellos que se sientan en su trono de superioridad moral para juzgar a otros.

¿A qué persona viva admira?
A mí.

¿Qué palabras o frases usa más?
Cualquier adjetivo que sugiera lo extraordinario y superlativo.

¿Cuál es su idea de la felicidad perfecta?
Vivir realizando mi genio.

¿Cuál es su mayor miedo?
Sumirme en la mediocridad.

¿Cuál es su mayor remordimiento?
No mostrar mi genio a los demás.

¿Cuál es la virtud más sobrevalorada socialmente?
La discreción.

¿Qué le disgusta más de su apariencia?
Mi estatura que no es proporcional a mi estatura espiritual.

¿Cuáles son sus nombres favoritos?
Napoleón, Ramsés.

¿Qué talento desearía tener?
El talento de encantar a las bestias solo con el sonido de mi voz. Sería un talento muy útil en la sociedad moderna.

¿Qué le desagrada más?
Las bestias que pululan a mi alrededor.

¿Cuándo y dónde ha sido más feliz?
En mi infancia, con el mundo que cree junto con mis hermanas.

Si pudiera, ¿qué cambiaría de su familia?
Me gustaría cambiar que mis dos hermanas mayores siguieran vivas y tener una infancia perpetua.

¿Cuál es su mayor logro?
Mi vida es mi mayor obra de arte.

¿Cuál es su posesión más atesorada?
No creo en la posesión material; mis posesiones más valiosas son intangibles.

¿Cuál es la manifestación más clara de la miseria?
El hecho de no percatare de ella.

¿Dónde desearía vivir?
En el país dorado de la infancia.

¿Cuál es su pasatiempo favorito?
Imaginar.

¿Cuál es la cualidad que usted aprecia más en una mujer?
La imaginación.

¿Cuál es la cualidad que usted aprecia más en un hombre?
El silencio.

Me acuerdo (OULIPO)

Una de las técnicas restrictivas del grupo OULIPO (Taller de Literatura Potencial), conformado en 1960 por una serie de escritores, matemáticos y pintores que buscó potenciar la creatividad al autoimponerse trabas. "Me acuerdo" consiste en hacer una lista de recuerdos que vengan a la memoria del escritor mientras los escribe.

Me acuerdo

Irene Vega

Me acuerdo de ti, de tus manitas blancas
Más blancas que el resto de tu cuerpo
(no entiendo por qué)
Me acuerdo de la primera vez que te vi,
Acostada en la mesa de quirófano
Dormida en la mitad de mi cuerpo,
Recuerdo escuchar tu llanto por vez primera
Me acuerdo de llorar yo también al escucharlo
Recuerdo mis manos hinchadas por el suero
E s t i r a r s e
Con deseo de tocar tu cuerpecito
Me acuerdo del contacto piel a piel
De tu llanto intenso y mi imposibilidad
Aún, de consolarte, atada como estaba
A aquella mesa

Me acuerdo del cuarto de hospital
Su quietud constantemente interrumpida
Para medir la temperatura
Ajustar la dosis de medicina y limpiar

Me acuerdo del sueño
De la ternura, del dolor
De la alegría y el miedo
De tenerte por fin.

Me acuerdo, hijo…

Me acuerdo

Xóchitl Ramírez Hernández

Me acuerdo de una alberca de cuadros rojos en el patio de mi casa.
Me acuerdo del negrito cucurumbé y del señor del costal.
Me acuerdo que tenía un peso en una mano y la otra estaba vacía.
Me acuerdo de mi padre sonriendo y de las historias de *Tres patines*.
Me acuerdo de las historias de fantasmas y de mis primos asustados en una calle vacía.
Me acuerdo de una trenza largas y de unas calcetas *Periquita* que resbalaban en unas pantorrillas flacas.
Me acuerdo de Doña Blanca, Del patio de mi casa y de las Estatuas de marfil.
Me acuerdo de una niña cuyas palabras eran sordas y su mirada se inundaba de recuerdos.
Me acuerdo de las visitas sabatinas de mi madre a la tienda *Hemuda* y terminar con la compra de una bolsita de donas con olor a aceite viejo.
Me acuerdo de las nieves *Danesa 33* y de las luciérnagas en la rotonda.

Me acuerdo del Duster 1975 de mi padre, amarillo y con dos puertas azules, parecía que volaba.
Me acuerdo de *Kalimán, Rarotonga, Capulinita*, *Archie* y mis primeras lecturas en el estanquillo de la colonia.
Me acuerdo de ti, de mí, de una infancia permanente en mi memoria… y sonrío al recordarte.

Ejercicios de estilo de R. Queneau (OULIPO)

El libro *Ejercicios de estilo* de Raymond Queneau es un conjunto de más de 80 versiones diferentes de una misma historia. El contenido se mantiene mientras la forma cambia de acuerdo con diferentes estilos.

Vulgar

Juan Antonio Beltrán Carrillo

El vato del Chuang Tzu me contó que ayer soñó que era una mariposa, ¿cómo lo ven?, ¡el muy marica soñando esas cosas! Solo le falta el modito. Luego, sin que se diera fijón de mi sorpresa, me dijo que se había sentido muy extraño, pues al despertar no sabía bien si era él quién había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era él. ¡Ya!, le dije, no te hagas pinche Tzu, que somos compas y yo no me saco de onda si tú quieres jotear.

(Adaptación del minicuento
"Sueño de la mariposa" de Zhuangzi).

Minificción

La minificción es un género literario breve, regularmente narrativo, en el que el escritor juega o ironiza tomando algún elemento real o ficcional preexistente: personaje, acción, obra, etc. En este ejercicio, el escritor debe confiar más en el borrador que en la punta del lápiz, pues debe significar mucho con la menor cantidad de palabras posible.

Zolá

Xóchitl Ramírez Hernández

Gervasia levantó la mirada y en sus ojos habitaba un infierno ancestral… la puerta de la taberna seguía abierta.

Esto fue en el primer otoño de la guerra (cristera)

Mónica Patricia Betancourt Rodríguez

El muchacho (valiente y comprometido con sus ideales) —veinte años— era teniente (del ejercito mexicano); el padre (amoroso), soldado, por no abandonar al hijo. En la Sierra (de Mazamitla, Jalisco) dieron al hijo un balazo, y el padre (desesperado) le cogió a hombros.

Le dieron un balazo de muerte (con un fusil máuser). El padre ya no podía correr y se sentó (debajo de un roble) con su carga al lado.

—Me muero, padre, me muero (grito desesperado).

El padre le miró tranquilamente la herida (en el pecho) mientras el enemigo se acercaba (peligrosamente). Sacó la pistola (en realidad una carabina 30-30) y le mató.

A la mañana siguiente (con una profundo dolor), fue a la cabeza de una descubierta (de soldados valientes) y recobró el (frío) cadáver del hijo abandonado en mitad de las peñas. Lo condujo a la posición. Le envolvieron en una bandera tricolor y le enterraron (con los honores de un héroe).

Asistió el (orgulloso) padre al entierro. Tenía la cabeza descubierta mientras tapaban al hijo con la tierra aterronada (con olor a charanda), dura de hielo.

La cabeza (era calva, brillante, con un cerquillo de pelos canos alrededor). Con la misma pistola (sin chistar) hizo saltar la tapadera brillante de la calva.

Quedó el cerquillo de pelo gris rodeando un agujero horrible de sangre y de sesos. Le enterraron (en la tierra que los vio nacer) al lado del hijo.

El frío de la Sierra (de Mazamitla, Jalisco) hacía llorar a los hombres.

Granos de arena

Ome Galindo

Contra L.G.

Recuerdo el día en que me golpeaste: tu puño firme —el mismo con el que me torturabas— abatirse sobre mi mejilla. Y yo me rompí. Caí al piso para que me royeran los gusanos. La mirada del dictador que eras fulminaba mi voluntad misma.

Entonces, desperdigado en el suelo, me di cuenta de lo mal que estaba: el vidrio es sonoro cuando se estrella, escándalo el de la piedra al quebrarse; tanto me habías destruido que yo era arena… y, desde ahí abajo, mi existencia ya no hacía ruido.

P.I.E.D.R.A.

Esta técnica consiste en elegir una palabra. Luego, a cada letra se le busca una palabra que inicie con dicha letra. Con esa lista de palabras se debe escribir un texto que contenga esas palabras.

Conjuro (Condeno, Olvida, No, Juramentos, Última, Rezo, Ojos)

Xóchitl Ramírez Hernández

Te condeno a no-cerrar-tus-ojos sin encontrarte con los míos, a soñar con mis juramentos y a beberme en cada suspiro hasta que tu necesidad de mí se ate con mis desvaríos. Te condeno a una vida donde sea tu único sueño, la última palabra del día y el rezo que-no-se-te-olvida, a buscarme hasta encontrarme. Así sea.

Ausencia (Alguno, Útil, Sentencia, Enemigo, Nunca, Cantina, Idilio, Amargo)

María Guadalupe Martínez Morales

Nicolás, que poco tomaba, se encontraba borracho en la cantina. Sin amigo alguno con quien compartir el trago amargo, que se le atoraba en la garganta.

Nunca se imaginó ver como enemigo a su propio hermano, pero qué iba a hacer, si el idilio entre la mujer que amaba y su ahora rival se le presentaba como una sentencia mortal.

Qué podía hacer, ¿perderse?, ¿matarse?, ¿matarlo? Sería útil cualquier decisión, sin embargo, como hombre sensato que siempre fue, tomó el mejor camino, el de la ausencia.

Poesía no es

Este ejercicio consiste en enlistar todo lo que no es la poesía para el escritor.

Poesía no es... . . .

María del Pilar Fernández Gómez

Filtrar los silencios de la noche,
ni siquiera los suspiros del voyeur,
no es unir dos manos anhelantes
ni los labios secos de saudade.

No es el vano intento de buscarte,
ni siquiera quedarme con las ganas bajo de mi falda,
no es plasmar en un papel tu número de teléfono,
no es siquiera la urgente necedad del ser.

Poesía es…

Olvidar por un momento tu lágrima,
es soñar con tus labios en mi cuello,
sentir tus manos en mi talle,
es saber que a lo lejos sigues mis pasos.

Es verte leer, perderte entre las palabras,
como un romero en ese caudal de fe,
es sentir que mi vestido resbala
solo de verte venir a mí.

Más fácil decir lo que sí es

Irene Vega

Poesía no es la muerte enrevesada
ni un bosque en llamas
ni un animal maldito, antropomorfo
buscando su propio beneficio

poesía no eres tú
ni yo, ni nadie
no es los pies
ni un codo
no es, siquiera, una oreja
será quizás un ojo y es la boca
y también las manos

poesía no es la saciedad
ni una película de Marvel
y, cosa obligada, tampoco puede ser
capitalismo, patriarcado
o un empleado de la embajada
gringa
poesía no es una risa nerviosa

y no es fresca ni untuosa
como el barro

poesía no es un tigre
quizás sea un gato triste
un rezo
una caricia.

Poesía

Andrea Margarita Sánchez Lárraga

Poesía no son palabras en paredes blancas
Poesía no es un premio otorgado por tus amistades
Poesía no son los versos escritos para cobrar una beca
Poesía no es tu herramienta de acoso
Poesía no son espacios en una hoja en blanco
Poesía no es tu virilidad escrita en papel
Poesía no son tus conocimientos sobre Verlaine

Poesía no eres tú ni yo...

Poesía son los versos de Safo
Poesía es la bella dama sin piedad
Poesía son los suspiros que hay en los besos de Mistral
Poesía es la chica solterona que escribe carta de amor
Poesía son los días contra el ensueño debajo del nombre: Alejandra
Poesía son los amores bajo la lluvia de una cita de Ibarbourou
Poesía es hacer contigo lo que Sastre ha escrito.

Poesía no es... . . .

María del Pilar Fernández Gómez

Filtrar los silencios de la noche,
ni siquiera los suspiros del voyeur,
no es unir dos manos anhelantes
ni los labios secos de saudade.

No es el vano intento de buscarte,
ni siquiera quedarme con las ganas bajo de mi falda,
no es plasmar en un papel tu número de teléfono,
no es siquiera la urgente necedad del ser.

Poesía es…

Olvidar por un momento tu lágrima,
es soñar con tus labios en mi cuello,
sentir tus manos en mi talle,
es saber que a lo lejos sigues mis pasos.

Es verte leer, perderte entre las palabras,
como un romero en ese caudal de fe,
es sentir que mi vestido resbala
solo de verte venir a mí.

Poesía no es

Nidia Gabriela Becerra Gómez

Poesía no es…
almidonarles la intención,
vestir de domingueras las palabras

Poesía no es…
el soberbio sonsonete de la voz
que se quita el disfraz de cotidiana

Poesía no es…
garigoleado encaprichado
ni la complejidad más cara

Poesía no es…
nunca lo que crees
nunca la certeza mundana

Porque poesía es…
de tus sentidos
de tus suspiros
de tus desvelos
de este mundo
la dulce pausa

Poesía no es

José Antonio Hernández López

Si destrozas con hirientes puñaladas
la dulce rima del encanto mismo,
y maltratas con desdén el ritmo;
no es poesía.

Si no escribes lo que a tu ser encanta,
si solo creas soledad de estilo,
si no compartes lo que a inspirarte vino;
no es poesía.

Si la inspiración mancilla tu esperanza,
si lienzas letras con juzgar profano,
si no amas lo que escribió tu mano;
no es poesía.

Si prefieres ignorar la lucha
de la pasión que a la razón engaña,
si tu pluma la verdad se calla;
no es poesía.

Si tu letra no sana el corazón dolido
si solo dejas el sufrir del alma,

si no le tornas al dolor la calma;
no es poesía.

Si en cada trazo lo que crees limitas,
si ocultas miedos de tu ser cansado,
si abandonas todo lo que te ha formado;
no es poesía.

Poesía no es y sí es

Xóchitl Ramírez Hernández

La poesía no es
La poesía no es exceso de azúcar, se corre el riesgo de perder la salud. No es apta para corazones débiles, aquellos que no saben enfrentar emociones profundas y descubrimientos intensos. La poesía no se trata de invitar a la lágrima-fácil y al suspiro-inmediato, no está hecha para lo insulso. Aquellos que buscaron leer sus primeros versos salpicados de tristezas ajenas, amores primitivos y dolores privados… no están hechos para leer poesía. Poesía no-eres-tú.

La poesía sí es
La poesía es un río subterráneo que está matizado de palabras grises, azules, rojas, amarillas y negras. Quien se sumerge en sus aguas no regresa igual. Es la tormenta en altamar, es el veneno que se toma lentamente de los dedos del amante, es la lectura profunda de muchas historias, es la voz del poeta, es el canto de la sirena, son las palabras que vuelan, es el punto y el universo. Poesía-eres-tú.

Testamento

Este ejercicio, basado en el poema “Materia de testamento” de Gonzalo Rojas, consiste en elaborar un testamento tomando en cuenta que el escritor puede dejar lo que quiera a quien lo desee por medio de las palabras.

Testamento para impugnar

Irene Vega

Posterior a mi muerte,
dejo a mi madre la certeza de que viví
si no con plenitud, al menos con pasión,
a mi padre dejo la valentía de haber sido distinta a él.

A mi hermana mayor le dejo todos los árboles del mundo;
a mi hermano mayor, una caja de silencio;
a mis hermanas menores, una foto de los piecitos de mi hijo.

Al hombre que amo, que es también mi esposo
y compañero del alma
le dejo la esperanza y todas las Antillas;
a mis amigos les dejo lo inaudito, lo increíble y lo maravilloso;
a los políticos, un corazón de ballena;
a los revolucionarios, una chuchería de Walmart;
a las revoluciones les dejo mis pecados;
a mis maestros, mis nombres;

y a la muerte, la locura.
A mi hijo le dejo un grito desesperado,
pues nada me dolería más que dejarlo ahora;
a mis sobrinos, el cordero de El Principito
al resto de los niños, la mariposa de sueño de Neruda;
y a los poetas y escritores que me sobrevivan,
les dejo un talón de Aquiles: la sinceridad.

Antitestamento

Juan Antonio Beltrán Carrillo

De mi madre, quiero sus dolores de piernas,
los resistiré por ella,
de una nota en la voz de niño, el color con el que pinta el cielo,
de un grito en la cima del cerro, el cincel para pulir la piedra,
de los años perdidos, el reloj que llevan en la bolsa, de los libros de poesía, su lucha contra el maleficio,
de mis hermanos, la compañía que hemos amado,
de Gonzalo Rojas, sus letras y un cuaderno viejo,
de la noche, la luz que esconde en las almohadas,
de la soledad, su permiso para irme,
de mi padre, el amor que me debe,
de Tarkovski, sus ojos llameantes,
de la mañana, una sábana blanca,
de la suerte, quiero su saludo,
de Dulce, su regreso.

Materia de testamento

María del Pilar Fernández Gómez

Te dejaría la enclenque vanidad del desposeído,
la tinta china de los viejos escribas,
la humedad de tu pubis en mis dedos,
la constante ansia de soportar lo inevitable.

Retocando mi testamento amoroso,
te consideraré para enviarte palomas de humo,
como el cigarro que ayer se murió de ganas,
te dejaré mi ausente sonrisa de nada.

Voy a deliberar con mi recuerdo,
para que no olvide desear que me olvides,
para que en el silencio de tu cuarto vacío
tu fatiga sea por no recordar ese olvido.

Firmaré con los ojos enjugados,
el papel del viejo notario,
que está más muerto que yo
porque vive solo por vivir.

Te dejo entonces la desgana,
desgana de no limpiar tu cama,
de alejar mis células muertas de tu folía
por saber que te dejo el olvido de un día de domingo.

Testamento

Ome Galindo

Mi vida se la dejo a las palabras,
aquellas que mataron suspiros de punto a punto
—no busques quedarte con mis vocales—,
porque de ellas ya fui y será el infinito.

A mis amantes, les heredo mi cuerpo.
Pero no el corrupto y vago;
sino el inerte orgasmo que vivimos asolados.
Sedo esas caricias que se quedaron en sus uñas,
los besos perdidos entre sábanas anónimas,
las eyaculaciones culposas que gozábamos los martes.
Los que me permitieron amar realmente,
quienes me otorgaron cuentos y frases.
El sexo servía para eso:
robarme de ellos algo más que el semen
de historias
de finales.

Mi alma, les quedará mis lectores,
pues no encontré otros ojos,

tan puros,
sinceros,
que desnudaran mis libros y se apropiaran
de mis risas,
de mis llantos,
de mis desvelos atípicos que cambiaban "que dice" por "dicho".
Merecedores de más; pero mi aliento fue lo único mío.

Y para el mundo: mi recuerdo,
tan simple,
barato.
Estrafalarias portadas en bibliotecas.
Seré una tinta pasada de largo.
Si a mí —Historia— no buscas conservarme:
que el fuego haga lo suyo,
que el salitre me trague,
y que mis hojas las tironeen las ratas.

Así sea.

Materia de testamento

Xóchitl Ramírez Hernández

A mis amigos, la coincidencia y la inmensidad del agradecimiento
A mis alumnos, una voz propia y un deseo permanente con amplias alas
A Natalia, infinidad de abrazos y te-quieros sin límite de tiempo
A Paulina, el universo infinito de las palabras, mi última mirada y un velero para que sea capitán de su barco
A los desprovistos de sueños, les heredo a Sabina, un par de botas desgastadas y un cúmulo de viajes sin-ganas-de-volver
Al hombre, la eternidad y las palabras
A mi perro, mis ojos ya viejos
A Alicia, nuestro compromiso que fue firmado con lealtad y un cariño atemporal
A ti que estás leyendo estas líneas, te dejo el tiempo de Eliseo Diego… solo el tiempo.

HAIKUZACIÓN (OULIPO)

Otra técnica restrictiva del grupo OULIPO que consiste en construir un poema, a partir de tomar la última palabra de cada verso de un poema seleccionado. El resultado, por su brevedad, suele ser un poema breve tipo haiku.

Haiku

Fernando Ulises Moreno Araiza

De tu definitiva ausencia
Sangra y corrompe
Mi alma queda perdida

Memorial de nuestro país

Andrea Margarita Sánchez Lárraga

Violencia.
Oscuridad en crimen,
la noche empuñaba su efecto relámpago.
Mata, los que mueren sin zapatos.
Cárcel en el hospital de espanto

Nadie.
Periódicos principales: estado del tiempo
Banquete: huellas y cadáveres
La oscuridad engendra la violencia que soñamos con sangre, todos.

Recordamos números,
pero no los nombres.
Recordamos, recordemos
hasta que la justicia amanezca como estado
del tiempo.

Basado en "Memorial de Tlatelolco"
de Rosario Castellanos

Poesía visual (objetos e intervención de imágenes)

Con apoyo de la fotografía y siguiendo el estilo de Chema Madoz, esta técnica se apoya en objetos cotidianos para construir metáforas visuales.



Árbol de amor

Andrea Margarita Sánchez Lárraga



José Antonio Hernández López

Ensayo

Bautizado por Michel de Montaigne, el ensayo literario moderno consiste en la reflexión personal y despreocupada de un asunto que interesa a su escritor, quien, regido por la subjetividad y en plena libertad creadora, explora las diversas posibilidades y aspectos inusitados de dicho asunto para desarrollar, con su propio estilo, una divagación hacia sí mismo: el escritor prueba para sí sus ideas, no con el afán de demostrar nada sino de explorarse. En este sentido, un ensayo habla más de su escritor que del mismo tema que aborda.

Jaque mate a Wittgestein

Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez

Tengo la palabra entre los dientes. Pienso en la palabra y en la lengua, la muerdo, la mastico tratando de encontrarle sabor. Pienso en Wittgenstein y aquella afirmación: "No preguntes por el significado, pregunta por el uso" y aquel citado ejemplo de una persona gritando "ladrillo" para referir la intención comunicativa de requerir un ladrillo, no así la simple enunciación del mismo. Pienso en Roman Jakobson y sus elementos de la comunicación… tanta teoría lingüística tirada por la borda por alguien que, a estas alturas, sigue dudando entre quién es el emisor y quién el receptor. Pienso en tantos años dedicados a la enseñanza de la lengua, académica y correcta, porque la coloquial la aprendemos en el día a día, podría decirse que la mamamos. Y uso el término "mamar" porque viene a colación con el tema de este ensayo. ¿Es incorrecto decir que la lengua se mama? Habrá quien, en su estrecho contexto, suelte una risita de burla, casi como un quejido, y diga entre dientes, así como para sí mismo, pero con la clara y llana intención de ser escuchado por quienes lo rodean:

"la maestra dijo 'mamar'". Ese chillido, quejido sordo de quien no quiere la cosa, sería más que suficiente para despertar las risas o, incluso, la indignación porque "la maestra" (y uso comillas para resaltar el tono de admiración y sorpresa) dijo que la lengua se mama. La paciencia que me han dado los años como docente me llevaría a explicarle al risueño que "mamar" es una palabra con múltiples sentidos, más allá que el posible único uso que él conozca, así que le diría que, en ese preciso sentido, yo estaría en la total y completa libertad de decirle, y sin faltarle al respeto en ningún momento, que la lengua se mama y que, claramente, él no la mamó. Y, tras su posible indignación, podría yo defenderme con, al menos, doce sentidos de esta palabra.

Sin embargo, incluso con el señor Wittgenstein y mi diccionario de María Moliner en mano, no lograría ganarle a quien, ignorante de su ignorancia, está comprometido a reducir el mundo a la estrechez de su conocimiento, como lo decía este mismo autor alemán: "los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo".

Pienso en Wittgenstein porque todos los años de docencia no fueron suficientes para salvaguardarme de la ignorancia. Al leer un reclamo por "el uso inadecuado de la lengua por parte de la maestra" (sin importar

que no estuviera en un contexto educativo) no dejo de sentir que fracasé, no ya como docente, porque eso no lo mide un único estudiante, sino en la enseñanza de que lo inadecuado no es mamar sino no saber cómo y dónde hacerlo. En este sentido, los profesores, de lengua o no, estaríamos en todo derecho de mamar si así lo deseamos en el contexto que, como nuestra formación nos lo enseña, consideramos prudente y pertinente. Así pues, casi como un presagio, podría afirmar que la sociedad y las comunidades educativas esperan que vayamos en traje sastre al súper, al tianguis o a un antro porque somos profesores, porque, si tuviéramos la casualidad de encontrarlos en cualquier otro lugar que no sea el espacio educativo, aun así, les debemos beneplácito porque, solo por ser profesores, tenemos que mamar la docencia siempre y en todo lugar y, sinceramente, yo no me veo en un supermercado de otra forma que en mis *jeans* y cómodas sandalias de baño.

Mamar, sea la lengua o cualquier otra cosa y en cualquiera de sus múltiples sentidos, requiere habilidad (desde una felación hasta engañar a alguien). Quien se admire al enterarse de que "la maestra" de lengua mama lenguas en su vida privada tanto como mama la lengua en el salón de clases, debería de mamar más lo que se pone a su disposición para que aprenda que las palabras tienen diferente sentido según el contexto, y que este mismo nos dicta qué podemos mamar o no.

En conclusión, a estas alturas, me siento satisfecha de que mis alumnos entiendan que los profesores de lengua mamamos dentro y fuera de las instituciones educativas y que justo nuestra formación en lengua y lingüística nos ha llevado a saber qué, cómo y dónde mamar, porque uno sabe qué se mama dependiendo el contexto, y no mamar con que uno sea profesor mientras está comprando leche, huevos y queso.

Reflexiones en torno al joto posmoderno

Ome Galindo

Cuando mi mejor amigo me invitó a su despedida de soltero, me sentí aceptado por quien soy y no por mis gustos. Nimiedades; pero cómo no contentarse, si mis compañeras de la escuela me agregaron a su grupo de "Chicas del Doctorado" y mis amigos no me invitan a "Guarradas&HentaiBergas". Y es que a veces ser homosexual es tan *putamente* difícil.

Quizá mi experiencia personal se vea imbuida por todos los traumas de una madre castrante heteronormada falologocéntrica (*Cfr*. Freud, Cixous, Lacan, Spivak *et al*.), pero es complicado ser un gay treintón —de las últimas generaciones que jugaron en las calles y las primeras en tener celular y correo electrónico—. Se debe aguantar a tradicionalistas que mamaron desde casa, la idílica figura del puto. ¡Ofende que te quieran contar de menstruaciones y de maquillaje! ¿Dónde quedó esa idea de *kínder* donde el niño era asqueroso para las mujeres, ¿o seguimos con la imagen del jotito

refinado que toma vino y sabe diferenciar entre el cerezo y el roble, o entre un fucsia y un rosa mexicano? ¿Quién podría distinguirlos? Yo, pero prefiero no normalizarme y entrar en esos juegos identitarios.

Un homosexual no se ve representado por esa colectividad anónima de torsos desnudos que recorre las calles el 28 de junio; el arcoíris es bonito, pero ¿enmarcarte en uno es realmente necesario? Quizá reniegue del "ojo estético" de los gays que diferencian tonos precisos; pero si alguien tiene conocimiento del círculo cromático, sabe el golpe semántico de ver un arcoíris que no combina con nada.

Seré irrespetuoso con los mártires que murieron por mis derechos, pero no me siento bien de conmemorarlos. No soy un guerrillero —y no por jotearle, no va conmigo—, soy alguien que no comenzaría un pleito contra las autoridades. Los respeto, pero evidenciarte a ese grado, a eso sí le zacateo. Ser gay es que te guste otro hombre, ¿no? Poco se relaciona con ser activista, ¿o soy más egoísta que gay?

¿Tiene algo de malo no identificarse con el resto de esa estirpe? Cada individuo es único; entonces, ¿por qué creer que todos queremos conformar una comunidad en plena época del ostracismo ideológico? ¿El decirle al mundo que no quiero unirme al colectivo me vuelve excluyente? Lo que faltaba: ¡un puto homofóbico!

Como fuere, la duda de a dónde voy, o a qué grupo pertenezco quedará en mi mente. Y, mientras me empujan socialmente a lo macho o a lo afeminado, seguiré recordando con gusto ese: "Caile a mi despedida. Habrá putas; como tú, marica": una ofensa que interpreté como un abrazo, un "Te acepto" y un "Lo importante eres tú, no tus preferencias". Eso sí; qué horribles tacones los de la *stripper*, la verdad.

Un amigo que cuide mi mente y mi voz

Isela Anahí Navarro Ortega

Recuerdo que hasta hace un par de años la canción de Fernando Delgadillo *Hoy ten miedo de mí* era constantemente reproducida en mis altavoces. Me remontaba a mi época preparatoriana, extrañamente en mi mente de mujer joven, taciturna, a la que las letras de las canciones de Delgadillo (así como en la gran mayoría del género trova) se convertían en un festín sensorial, todo esto a diferencia de mis compañeras, que pese haber superado los 17 continuaban con gusto por las *boy bands* (Mercurio, NSYNC o Backstreet Boys) cuyo principal *target* eran las adolescentes promedio como ellas. Nunca me di a la tarea de analizar las canciones de esos grupos de chicos con rostros rubios y grasosos encargados de los sueños febriles de quinceañeras, no los seguía porque no quería verme como yo las veía, así que en gustos me movía entre mis pasiones preparatorianas como el yoga, la pintura, el new age, el jazz, la bossa, y la trova.

Por aquellos años pertenecía a un incipiente grupo de escritores, algunos ya más maduros que yo, pero, de cualquier manera, insípidos. Mujeres y hombres anclados al género de la trova cubana por considerarlo la antesala a la poesía. Pensar en Delgadillo me transportaba particularmente a la canción *Hoy ten miedo de mí*; la interpretaba desde el conocimiento de que quien la cantaba era yo, nunca me imaginé a mí misma siendo visitada por la entidad o ese sopor ubicuo del que Delgadillo se jacta en ella, ni tampoco imaginaba que alguna de mis querencias platónicas lo fuera, simplemente sentía que era a mí a la que debían temer, que era mi voz y no que algún otro recitaba esas palabras. Sea como sea, eso es intimidación y violencia simbólica y aún no logro entender para qué permitimos por tanto tiempo ese discurso, remedo de cariño que expresa que debo temer a la persona que amo o, por el contrario, que quien me ama debe temerme; en fin, una partida de tontos, temerosos y además amenazantes.

En el 2011, surgió *Somebody that I used to know* de la pluma de un cantante belga al que conocí por ese éxito musical que en 2012 fue el más reproducido a nivel global según Spotify.

La canción habla acerca de una pareja que se ha separado en la cual sus voces se convierten en reclamos yuxtapuestos. He de confesar que la música es buena en

su combinación de ritmo, rima y melodía; es esa típica cancioncilla alternativa, un gusano del pensamiento creado intencionadamente en cuanto a métrica musical para instalarse en la mente de las personas (solo dos acordes en tono menor y un tercero que sirve para un poderoso coro). Aunque pareciera que no hay nada de qué preocuparse, ya que cumple con el principio del Test de Bechdel con Kimbra (que es la figura femenina), esta no deja de ser solo un personaje secundario que lo único que hace es defenderse, contradecir la versión de la narrativa sobre la historia de desamor que Gotye literalmente grita al mundo, y aunque se diga que toda historia tiene dos caras de la moneda, la verdad es que Gotye habla desde la cara de su propio metal, y lo que hace es una rabieta por ser rechazado, un inmaduro reclamo por el amor ya caducado y sí, eso proyecta la masculinidad tóxica de un sujeto construido en uno de los ambientes más justos para las mujeres, el muy democrático y estable primer mundo donde el discurso de odio hacia nosotras no es específicamente tiránico ni totalitarista, como en nuestro país, pero que existe muy en el fondo de esos tipos privilegiados que se esfuerzan por disimularlo.

Actualmente, cuando reflexiono acerca de desarrollar algún tipo de neurodependencia hacia un cantante o una canción, observo muy bien con qué aspec-

tos de mi aparato emocional quiero jugar, cómo me quiero sentir y si lo que me produce determinada letra o música es lo que yo quiero para mí en ese momento.

La música puede ser transmisora de discursos de odio; si es así contamina y lo hace desde la entraña, desde las emociones, se convierte en una especie de virus, se contagia, y si las personas no están apercibidas corren con la suerte de dejar su mayor tesoro, que es la mente, en manos de sujetos corrompidos por poder. Además, por muchos años en la música a las mujeres se nos ha colocado en el lado avasallado de la historia; si existen los papeles secundarios, esos son los nuestros, papeles prescindibles, cien por cien reemplazables y si este es benevolente es porque solo servimos de *inspiración*. Por lo anterior, es que detesto los narco corridos y todo lo que tenga que ver con la naturalización de la violencia, *El movimiento alterado* o *Cartel de Santa*, por citar algunos.

Crecí en un medio en donde la mayor influencia era mi hermano y al no adoptar sus gustos me formé una idea clara de los míos, aunque, debo admitir que el ambiente se esforzaba no me rendí. Yo también, como Ginsberg, *Vi a las mejores mentes de mi generación* sucumbir ante algunos géneros musicales que hacen apología de la violencia, mismos a los que siempre puse resistencia por tener la certeza de su promoción a la crueldad y porque, por fortuna, ya existía internet.

Los medios persuaden y patrocinan la violencia que es la madre de la cultura de la impunidad en la que se mueve la sociedad mexicana, y eso no hay quien se atreva a objetarlo. Los medios están y existen para arrastrarnos a la vorágine de su centro y embelesarnos con solo lo que ellos consideran laureado, los medios dictan sobre cómo debemos pensar y a quiénes debemos adorar, así sea un personaje arbitrario, un empresario corrupto, un politiquillo coludido con el crimen organizado, un laureado escritor compadre del secretario de gobernación, un cineasta que vivió hasta los diez años en México y que no tiene ni la más pitufa idea de cómo funciona ahora este país, un cantante laureado que nos hace mover el culo hasta el piso, una película que perpetúa el clasismo, el *best seller* de autoayuda y registros akáshicos de solo veinticinco páginas, la entrañable bebida que te hace feliz por sus catorce cucharadas de azúcar y que destapa pero cañerías, el cuerpo alterado de las Kardashians, la escultura del santo que llora sangre, el déspota *youtuber* acusado de explotación laboral, la lista es larga y nosotros solo somos yonquis del *mass media* que van sin reparo al matadero.

Aforismo

El aforismo es una sentencia breve que propone una reflexión acerca de un tema en el que el escritor, con base en pensar mucho en el asunto, es capaz de sintetizar su reflexión personal, visión de mundo y estilo, el cual suele ser aleccionador, crítico, desenfadado, irónico, etcétera. Por su extensión brevísima, el aforismo es al ensayo lo que el microrrelato al cuento o la novela.

Aforismo

José Elías Martínez Ramírez

Dicen que para el amor no hay edades. Entonces las edades son las que definen el amor.

Aforismo

Isela Anahí Navarro Ortega

No hay peor distancia que la piel.

DesAforismos SubCulturales

Miguel Ángel Galindo Núñez

Sobre literatura

Uno no es profeta en su tierra, así como tampoco es ganador de los Juegos Florales de su municipio.

La poesía es el galope suave pero fuerte de un semental percherón; por desgracia, muchos poetas crean movimientos tan paroxísticos como los del caballo de ajedrez.

El narrador puede ser alguien muy dramático, "dramático", "novelero", "breve"; pero siempre cuidándose de no ser poeta.

Sobre la cultura mainstream

$500 por el corte de pelo, el arreglo del bigote y el reajuste de los egos.

Desayunar chilaquiles, comer sushi y cenar pasta. Por más globalizados que estemos, el carbohidrato es un lenguaje universal.

Sobre la comunidad LGBT+

Las marchas del orgullo de hoy son un modo de gritar "Estoy orgulloso de mi cuerpo. Estoy orgulloso del voyerismo".

¿Es violencia de género si un homosexual obliga a otro en el clóset a salir?

Estrategias de creación literaria

Este breve compendio de estrategias busca acompañar al lector en su quehacer literario, ya sea como escritor o como tallerista. En ellas encontrarás el género que se puede trabajar, el objetivo, los materiales necesarios para llevarlas a cabo, las instrucciones y, en algunos casos, variantes que puedes llegar a utilizar. Te invitamos a que te apropies de estas dinámicas y las uses y compartas para extender el espíritu creativo más allá de estas páginas.

Océano de letras

Irene Vega

Géneros
Poesía, aforismo, minificción, cuento, novela y literaturas expandidas.

Objetivo
Promover la creación y el conocimiento de obras literarias en niños, jóvenes y adultos.

Materiales y recursos
Hojas de papel de colores, pliegos de papel de color azul, recipiente plástico de más de 30 cm. De diámetro (opcional), botellas de plástico de reúso, cañas de pescar (se pueden comprar hechas, existen de juguete; o bien, hacerlas utilizando palitos de madera, hilo y clips), tijeras, pegamento, colores.

Lectura detonadora
Lista de palabras realizada por los participantes del taller o curso, se procurará incluir todas las categorías gramaticales. Fragmentos de obras literarias conoci-

das, frases célebres o fragmentos de textos escritos por los participantes.

Instrucciones

Los participantes deberán hacer la simulación de un entorno marítimo usando las hojas de papel de colores para hacer peces (adjunto el enlace a un video de instrucciones para realizarlos: https://www.youtube.com/watch?v=uij1NmwPBlI), las botellas para colocarles mensajes dentro, algas marinas, basura, etc. Los peces tendrán cada uno cinco palabras; las algas marinas, tres palabras; la basura tendrá una palabra; las botellas, fragmentos enteros de obras de hasta 35 palabras.

Los participantes deberán pescar la mayor cantidad de elementos posibles en un lapso de dos minutos, aquel participante que reúna la mayor cantidad de palabras y logre formar una frase con sentido y valor literario será el ganador de la ronda. Los mensajes de las botellas cuentan para reacomodar las palabras y formar una nueva frase con ellas. Las frases deberán tener mínimo siete palabras. Será posible descartar palabras en caso de que no se requieran.

Descripción/observaciones

Los jueces que determinarán la validez o no de las frases serán los mismos participantes del juego; en el

caso de que ambos participantes lograran crear frases con sentido y valor literario, se contará la cantidad de palabras reunidas y ganará el que haya reunido más.

Variantes

Es posible introducir los elementos marítimos que se desee siempre y cuando puedan pescarse: estrellas de mar, mantarrayas, peces globo, barcos, submarinos, etc., queda a la imaginación de los participantes. El juego puede ser temático: Océano de letras de El Quijote, Océano de letras de Poesía, Océano de letras de Rayuela, etcétera.

Dime cómo te llamas y te diré quién eres

Lilia Lizbeth Camberos Gutiérrez

Género
Narrativo

Objetivos
Identificar y diferenciar los personajes planos y los redondos.

Escribir el retrato de un personaje a través de las características prefijadas por su nombre.

Materiales
Papel manila
Marcadores de colores

Lecturas detonadora
"La recta y el punto" de Norton Juster.
"La caricia más profunda" de Julio Cortázar.

Instrucciones

Leer en voz alta el libro álbum *La recta y el punto* de Norton Juster y comentar con las y los participantes si tienen parecido con algún personaje socialmente identificable (personaje plano) y qué características tienen o qué acciones realizan que los llevan a esa conclusión. Después, se lee "La caricia más profunda" de Julio Cortázar y se discute si tiene características prestablecidas socioculturalmente o si se construye a través de sus palabras o acciones. Posteriormente, se comparan ambos personajes y se realiza una reflexión grupal sobre las diferencias y funciones de los personajes planos y redondos dentro de los textos narrativos.

Luego, a cada participante se le entrega un papel manila, en el cual dibujará su silueta y le dará un nombre "lleno", es decir, ya cargado con cierta semántica, por ejemplo: Bryan, Britany, María, Eva, Adán, Penélope, Beatriz, etcétera. El resto de las y los participantes escribirán, dentro y fuera de la silueta, las características del personaje que se infieren de la carga semántica de su nombre, estas pueden ser: sociales, económicas, culturales, familiares, de gustos, etcétera.

Finalmente, las y los participantes escribirán un retrato del personaje con base en las características dadas por sus compañeras y compañeros.

Variantes

1. En la modalidad virtual, se puede sustituir el papel manila por el *slide* de un Power Point o de la herramienta Jamboard de Google y asignarle un *slide* a cada participante, pero con la opción de que todas y todos tengan la opción de editar.
2. En esta actividad, se pueden restringir los tipos de nombres, por ejemplo, literarios, históricos, sociales, simbólicos, bíblicos, etcétera. Esta dinámica puede ser útil para abordar el tema del intertexto.

Creando historias con bloques

Mónica Patricia Betancourt Rodríguez

Introducción
Alguna vez hemos utilizado los bloques para darle vida a aquello que imaginamos: jugar, darle rinda suelta a la creatividad, expresar sentimientos, sueños. Esta actividad la utilicé el semestre pasado para la creación de textos después de abordar el tema de géneros literarios

Género
Narrativo.

Propósito
Que los participantes escriban textos ingeniosos mediante el uso de piezas de Lego.

Materiales
Piezas de Lego, también se pueden usar las barajas de la lotería o figuras para recortar, incluso se puede variar con el material del juego ¿Quién es el culpable?

Instrucciones

1. El salón debe estar previamente preparado colocando al centro una mesa con bloques, tablas, fichas y cualquier otro material creativo.
2. Se preparan las mesas en binas o tríos.
3. Se divide al grupo en binas y se les entrega una caja sorpresa que contiene a un personaje de lego, los alumnos deberán describir lo mas detallado posible a la figura que se les asignó ya que será el personaje principal de su historia.
4. Pasado un tiempo prudente, se indica a los alumnos que pasen a la mesa central y tomen los bloques necesarios para crear el entorno en el que se va desarrollar su narrativa.
5. Para enriquecer la historia, se reúnen dos equipos que deben relacionar a sus personajes o bien proporcionar nuevos personajes a los equipos.
6. Al finalizar la sesión cada equipo presenta, de forma oral, en plenaria, su historia y como actividad extra clase escriben su relato.
7. Esta actividad la empleo para realizar el plan de negocios en la materia de emprendimiento, pero el semestre pasado la implementé con mis alumnos de segundo semestre porque me pidieron que los dejara jugar con los legos igual que los de 4º semestre, y la verdad me resulto interesante y divertida.

Microficción con juego de lotería

Fernando Ulises Moreno Araiza

Género
Narrativo, microficción.

Propósito
Que los participantes escriban textos narrativos breves con base en el juego de la lotería.

Materiales
Lotería, papel y pluma.

Instrucciones
1. El juego tendrá a dos o más participantes.
2. El organizador repartirá una carta a cada jugador.
3. Establecerá que el primer juego se hará por líneas; este primer juego se iniciará con líneas verticales.
4. El organizador empieza a lanzar las cartas indicando el nombre de las tarjetas que van saliendo al azar, por ejemplo: la sirena, la chalupa, el cotorro, etcétera.

5. Supongamos que uno de los jugadores tiene en vertical en su carta en la primera línea: el diablito, el pescado, la luna y la campana, por consiguiente, tu microficción deberá tener cada una de las palabras mencionadas.

Quimera
se terminó de editar en septiembre de 2020.

Los textos que aquí se presentan son producto del *Laboratorio de Varia Invención*. Curso-taller en línea de escritura creativa impartido por Federico Jiménez, llevado a cabo del 10 al 17 de agosto de 2020, durante la pandemia del COVID-19, como un espacio de creación en libertad pese al confinamiento.

Laboratorio de Varia Invención

Curso-taller en línea
de escritura creativa
Impartido por
Federico Jiménez

EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA